

Recursos pedagógicos y contenidos culturales

Texto amay uru (día de las almas) “Los ancestros vienen a visitarnos”:

Todos los años, el 1º de Noviembre se recuerda a los difuntos, es una costumbre de los pueblos andinos, quienes lo celebran el día 1 y 2 de noviembre. Ese día, cada una de las familias en las comunidades y ciudades recuerdan a sus familiares que ya fallecieron. Esta costumbre forma parte de la cosmovisión aymara, ya que en esta fecha los difuntos ancestros regresan a la casa para estar con los suyos. Para ello, los familiares les preparan las comidas más apetecidas por el difunto, y le sirven como si fuera una persona viva el plato que más le gustaba y se lo deja en la mesa, con sus panes y bebidas preferidas, con el propósito de aliviar la fatiga del alma y asegurar su provisión hasta el año próximo.

Los abuelos cuentan que el difunto vendrá en la forma de un animalito, que puede ser una mosca, una mariposa que se posará sobre los alimentos y se servirá de todo el conjunto de alimentos preparados. A esta actividad se le llama el día de “Todos los Santos”, y es una de las fiestas religiosas más importantes del calendario ceremonial aymara, porque se festeja a las almas que vuelven a visitarnos en su día. Se dice también que en esta fecha tiene mayor relevancia y festejo las almas más nuevas, o sea, los fallecidos recientemente y, en menor grado, las almas más antiguas. Son tres años los que se le debe festejar con los siguientes elementos en la mesa:

- Una fotografía del difunto que hará recordar a las personas que vengan a compartir con él.
- La escalera que le servirá para subir al cielo.
- La caña, como el bastón que le servirá de apoyo en su largo viaje.
- La flor de la cebolla es el recipiente en el que llevará agua y también le proporcionará sombra.
- La comida de granos (ají de alverjas, haba, quinua, trigo, etc.) es el almacenamiento que abastecerá el próximo año.
- El pan con la figura de la llama será el medio de transporte que le permitirá trasladar sus alimentos a la otra vida.
- También se elaboran coronas y se compran flores para decorar junto a las ofrendas.

Todo este ofrecimiento en la mesa se le conoce como mesa **apxatata** (mesa servida). Esta costumbre al día de hoy se ha trasladado incluso a las ciudades. Así en Arica, en el poblado de San Miguel de Azapa, se puede ver con todo esplendor esta forma de manifestación que hacen las familias andinas con sus deudos.

(Fuente: elaborado por Elsa Flores H. Docente de Lengua y Cultura Aymara).

